

El rebrote de Yagüey Abajo

En una fértil llanura, más pegada a Caibarién que a Yaguajay, se levanta un polo viandero con evidentes potencialidades productivas

Texto y fotos: José Luis Camellón

Hasta en un mapa se hace difícil ubicar a Yagüey Abajo, paraje rural medio escondido detrás de las lomas de La Tasajera, donde convergen los límites de los municipios villaclareños de Caibarién y Remedios y el espirituario Yaguajay. Allí persiste tal despoblación humana que sobran los dedos de las manos para contar las viviendas del caserío; mas quiso la naturaleza dotar de fertilidad a las tierras de la llanura y en ese escenario se levanta desde el pasado octubre un polo viandero estatal con evidentes potencialidades productivas.

A todas luces, este rebrote agrícola puede considerarse el redescubrimiento de la zona, conocida en otros tiempos por las buenas pariciones de viandas, y, principalmente, por los altos rendimientos cañeros, cuando desde

el lugar salía materia prima para el otrora central Obdulio Morales, incluso en una época contó con el ferrocarril para la extracción de la gramínea.

En ese recodo de la geografía espiritiana, bordeado por los ríos Tasajera y Yagüey, “se concentran suelos prácticamente únicos en toda el área norte y para encontrar una piedra casi hay que llevarla de Yaguajay”, detalla Vladimir Dávila Téllez, director de Control y Análisis en la Empresa Agropecuaria Obdulio Morales, rectora del polo en gestación.

DESPUÉS DE IRMA

Cuentan que antes del paso del huracán, en septiembre pasado, en la empresa se sopesaba la idea de retomar la explotación de la zona, pero fue el jaque mate que dio Irma a la agricultura yaguajayense lo que obligó a reabrir el quehacer productivo de Yagüey Abajo. Por eso en octubre

arrancaron las primeras acciones de desbroce de marabú y malezas.

“Después del redimensionamiento cañero se explotó la ganadería, pero el área estaba desatendida, esto era monte y manigua; les enseñamos el lugar a las autoridades y directivos de la Agricultura en la provincia y se desató de inmediato el apoyo; ya en noviembre se sembraron los primeros platanales”, explica Vladimir Dávila.

La singularidad agrícola del lugar radica en rescatar los canales de drenaje edificados cuando se cultivaba la caña para evacuar las corrientes de agua que bajan del lomerío, un sistema que en los momentos duros de la sequía, aseguran allí, mantuvo escurrimiento, y ahora es utilizada en función del riego por capilaridad.

“Lo que ya tenemos aquí se ha logrado a pulmón, con la ayuda de de trabajadores de varios lugares y de muchas empresas de la provincia como Sur del Jibaro”, agrega el directivo, en tanto expone que en su trazado prospectivo el polo agrícola Yagüey Abajo se extenderá a 536 hectáreas —40 caballerías—. “En esta primera etapa se han plantado 241 hectáreas, de ellas 119 de plátano con frijol intercalado; además, hay siembras de malanga, boniato, guayaba, coco, pero los cultivos de prioridad serán las viandas”.

ESTABILIZAR LA FUERZA

Pegado al litoral norte, a unos 12 kilómetros de Caibarién y a 23 de Yaguajay, el futuro agrícola de la zona dependerá mucho de estabilizar allí hombres y maquinaria, porque el terreno brinda excelentes posibilidades para la mecanización. “Cuando comenzó el desbroce aquí no había



“A Yagüey Abajo se le ha abierto otra vez el horizonte productivo”, expresa José Castillo Roldán.

nadie, hoy tenemos 24 obreros directos al campo y hay demanda para mayor incorporación de brazos”, manifiesta Rigoberto Hernández Rodríguez, jefe del polo productivo.

Lo que hace pocos meses parecía una quimera empieza a enseñar el camino del acierto, ya realizaron cosechas de tomate y frijol, mientras el descargue principal de las viandas debe ocurrir a partir de los meses finales del año, puntualiza.

“Toda la vida he trabajado en la agricultura y hacía años que no veía un movimiento como este, de concentración de recursos, de entusiasmo, hay equipos preparando tierra, estamos haciendo un camino por donde estuvo el ferrocarril que unirá Yagüey Abajo con Cambao, que es donde termina este polo, a fin de utilizar también fuerzas de allí y de Seibabo”, añade.

Asimismo, Hernández Rodríguez informa que se construye un albergue que acogerá más adelante a otros 30 trabajadores, empeño que obliga a edificar un comedor. “Da-

mos pasos en la creación de una infraestructura que incluiría la casa de los técnicos y un taller para la maquinaria, lo que, unido a la atención de los obreros que ganan salarios entre 800 y 1 000 pesos, nos da seguridad en la estabilidad laboral, algo imprescindible para producir, porque lo otro existe: suelo y agua”.

A José Castillo Roldán, residente en la zona, la avanzada edad no le ha impedido incorporarse al movimiento productivo desatado allí. “Con mucho esfuerzo se ha logrado cambiar la improductividad de estas tierras, considero muy bueno intercalar los cultivos porque coges una cosecha y te queda la otra; tengo 79 años, pero no soy hombre de estar sentado en la casa, prefiero trabajar”, declara.

“Si no nos abandonamos ni perdemos la voluntad, si se pone la logística de maquinaria y sistemas de riego que esto lleva, de aquí puede salir mucha comida para el pueblo”, sentencia finalmente el jefe del polo Yagüey Abajo.



Las fuerzas propias y los movilizados asumieron semanas atrás la cosecha de frijol.

¿Cómo quedará El Recreo?

Una de las cafeterías más céntricas de la ciudad espiritiana recibe transformaciones que la devolverán con una imagen renovada

Xiomara Alsina Martínez

Para quienes se preguntan qué tanto hacen los constructores en El Recreo, que desde el mes de marzo lo han puesto patas arriba, baste decir que en pocas semanas el centro abrirá sus puertas convertido en una bella instalación, con áreas destinadas a los más pequeños y otras, a diversos servicios gastronómicos.

De su historia hay mucho que contar, pues en los años 80 en este propio sitio radicó la Terminal de Ómnibus Intermunicipal de Sancti Spíritus para luego asumir otras funciones como cafetería, centro recreativo vinculado al expendio de bebidas y la creación de uno de los Sistemas de Atención a la Familia donde se atiende a personas necesitadas, incluidas en este programa social.

CAMBIO RADICAL

Un ajetreo constante se vive en la unidad, donde fuerzas de la Cooperativa No Agropecuaria Construcciones Trinidad se afanan por terminar, con estética y calidad, cada una de las áreas. Según Sergio Valcárcel Cabrera, el ingeniero al frente de la obra, se trata de una cuantiosa reparación que comenzó con la demolición de la cerca perimetral y otras partes del inmueble,

para luego transformarlo en un confortable sitio.

“Tratamos de recuperar todo lo que se podía —dice Sergio—, a pesar del deterioro; por ejemplo, una parte de la cubierta fue demolida y sustituida por tabletas y viguetas de concreto con enchape de rasillas, pero igual remodelamos los baños, uno de estos destinados a los impedidos físicos que pueden desandar el lugar sin barreras arquitectónicas, entre otras acciones”.

Varios objetos de obra se concluyen dentro de El Recreo, que está al 85 por ciento de ejecución y pretende iniciar sus actividades con la llegada del verano. Para ello el Grupo Empresarial de Comercio y su estructura municipal, como inversionista, aseguran los recursos necesarios en pos de que esta fuerza calificada garantice en tiempo la terminación.

LA CREACIÓN DE UN ARTISTA

De la mano de Marcos Gallego Guzmán, el artista de la plástica que tiene a su cargo el diseño de El Recreo, y del proyectista Raddel Peláez Fernández salió el rediseño de la unidad que, aunque mantiene los principios arquitectónicos del entorno, muestra elementos novedosos como el aprovechamiento del espacio hacia ambos laterales de la cerca perimetral, a fin de utilizarlos como asientos, los cuales se insertan entre

los quiebrasoles que le aportan estética y ventilación al área.

“Buscamos el predominio de la forma y no del color —asegura Gallego— en aras de que tenga su propio protagonismo visual, diseñamos un mobiliario con figuras geométricas, para que fueran más afines a los niños y preservamos el árbol del mamoncillo que le aportará sombra y colorido al patio. Igualmente, diseñamos una fuente con un juego de caídas, semejando cascadas, con iluminación LED automatizada y otros principios decorativos que irradian al exterior”.

El Recreo contará con acceso al parque de diversiones Los Caballitos, inmerso también en un proceso remodelativo, en tanto dispondrá de un escenario con cuarto técnico y camerino, una barra, un restaurante y un punto de venta de alimentos ligeros antecedidos por un recibidor bajo pérgola, entre otras bondades.

De lujo puede calificarse la labor de los ejecutores, diseñadores e integrantes del Fondo Cubano de Bienes Culturales que también tienen incidencia en este lugar. Solo resta esperar la reapertura y posterior desempeño para ver si el colectivo y los decisores del sector de la Gastronomía logran allí un servicio de calidad, en correspondencia con el esfuerzo y el costo económico de la obra, y a la altura de lo que el pueblo espera para su disfrute.



La remodelación contempla la totalidad de sus áreas. /Foto: Vicente Brito